

Aproximación a los relacionamientos entre gobernanza y objetivos de desarrollo sostenible para América

1. Jahir Lombana-Coy

Ph. D. en Economía

Profesor Asociado - Universidad del Norte
Barranquilla - Colombia
Grupo de investigación: Innovar del Caribe
Rol del autor: Intelectual
lombanaj@uninorte.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-0055-8392>

2. Leonor Cabeza

M. Sc. en Administración

Profesora Asistente - Universidad del Norte
Barranquilla - Colombia
Grupo de investigación: Innovar del Caribe
Rol de la autora: Intelectual
lcabenza@uninorte.edu.co
<https://orcid.org/0000-0003-4335-7395>

Resumen

Alcanzar las metas en 2030 de los objetivos de desarrollo sostenible (ods) de 2015 depende de cómo actores públicos y privados formulen políticas e implementen acciones de cumplimiento, esto es, que tengan buena gobernanza. Esta investigación busca identificar en sus relacionamientos, los indicadores de gobernanza (variable independiente) que tienen mayor influencia sobre cada ods (variable dependiente) y, a través de modelos generados usando regresiones logísticas, también pretende calcular la probabilidad para países de América que tengan un ods superior o inferior a la mediana. Así, se confirma la buena correlación entre las diferentes variables. Además, se identifica el control de la corrupción, seguida por la estabilidad política y la ausencia de violencia/terrorismo, como indicador de gobernanza que mejor explica (encima de la mediana) modelos para predecir la evolución de los ods. Es novedosa la utilización de variables cuantitativas para identificar interrelaciones entre gobernanza y ods, además de hacerlo en un alcance regional para América. Se concluye la necesidad de estructuras institucionales fuertes con buena gobernanza para mejorar la mayoría de los ods. Existieron limitaciones estadísticas que dejan por fuera algunos ods (5, 10, 12, 13, 14, 17) y que requieren análisis. Es en esta línea donde se podría empezar a indagar, así como en estudios específicos de países, que de momento son descriptivos o casuísticos en su mayoría.

Palabras clave: América, gobernanza, institucionalismo, objetivos de desarrollo sostenible, regresión logística.

Citación sugerida: Lombana-Coy, J., & Cabeza L (2024). Aproximación a los relacionamientos entre gobernanza y objetivos de desarrollo sostenible para América. *Innovar*, Volumen 34(91) En prensa: DOI <https://doi.org/10.15446/innovar.v34n91.100460>

Clasificación JEL: F63, O19, Q01

Recibido: 8/3/2022 **Aprobado:** 3/3/2023 **Preprint:** 1/7/2023

Introducción

Los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) esbozados en septiembre de 2015 suponen tener una visión amplia, universal y transformativa del mundo (Organization for Economic Cooperation and Development [OECD], s. f.a). La labor para gobiernos y sociedad civil de alinear políticas y estrategias para cumplir dichas metas no tiene precedentes y requiere de una buena, efectiva y equitativa gobernanza (G) (Monkelbaan, 2019). Por su parte, la dimensión de sostenibilidad de los objetivos de desarrollo permea precisamente que aspectos económicos, sociales y ambientales sean incluidos de manera sistemática por la gobernanza, que según revisión de literatura dependen de actividades económicas particulares (Van Zanten & Van Tulder, 2020), predominando conclusiones ambientales, para agricultura y manufactura, y socioeconómicas, para servicios. La perspectiva privada de estos autores, sin embargo, es limitada y requiere de una mirada más institucional a Gobiernos y sociedad civil.

Al poner los objetivos de desarrollo en el centro del debate, se debe reconocer su carácter institucional y buscar consensos entre diferentes grupos de interés, tanto en la elaboración de políticas como en la ejecución de estrategias, hecho que –se supone– se lleva a cabo a través de la gobernanza (Biermann et al., 2014). Los intentos para estudiar las relaciones entre gobernanza están centrados en los reportes de países (OECD, s. f.b) y en aproximaciones cualitativas de su (in)cumplimiento (Biermann et al., 2017; Kanie & Biermann, 2017; Meuleman & Niestroy, 2015; Monkelbaan, 2019). Muchas de estas investigaciones se orientan desde la ciencia política, por lo que una mirada desde lo económico pretende complementar estas posturas disciplinares para encontrar correlaciones entre las variables analizadas. Esta investigación busca encontrar, basada en indicadores de gobernanza (Banco Mundial) y de ODS (Bertelsmann Institut), una aproximación cuantitativa a la probabilidad de que los ODS sean impactados por variables específicas de gobernanza.

A conocimiento de los autores, esto no se ha realizado usando métodos cuantitativos y menos en el ámbito regional de América. Para ello, después de esta introducción, el artículo comienza con una presentación teórica, por un lado, del concepto de gobernanza y, por el otro, del desarrollo sostenible inmerso en los objetivos. Esto se acompaña con una revisión de literatura en un marco institucional donde se muestran los relacionamientos de la gobernanza con los ODS para los países de América, para luego cerrar con el estado del arte de la investigación en América. En la metodología, se identifican las

variables de gobernanza que tienen mayor influencia sobre cada ODS, para así poder calcular la probabilidad de que un país tenga un ODS superior o inferior a la mediana. Esto se explica a través de la construcción de modelos usando la regresión logística, que predice y clasifica cada ODS (variables dependientes) y G (variables independientes). La sección de análisis y resultados muestra aquellos modelos que cumplen con las condiciones y se discuten sus relaciones. El artículo cierra con las conclusiones que incluye las limitaciones y futuras líneas de investigación.

Marco teórico y revisión de literatura

Gobernanza

Los enfoques teóricos del concepto de gobernanza se soportan desde la teoría económica por las corrientes neoinstitucionales con reglas de juego, normas, códigos y costumbres que estructuran y determinan la actividad humana (North, 1990). De hecho, era una de las preocupaciones de los precursores institucionales, cuando Commons (1950) decía que las decisiones no podían basarse en decisiones mercantiles, sino que deberían intermediar transacciones y reglas entre agentes para resolver problemas o ejecutar acciones en las organizaciones. Así, Williamson (2005) sintetiza el problema de la economía de la gobernanza con la combinación entre costos de transacción (por las externalidades), adaptación (respondiendo a los diferentes modos de gobernanza) e interdisciplinariedad de las ciencias sociales (donde se entrelazan derecho contractual, investigación de operaciones y teoría organizacional).

El concepto de gobernanza ha aparecido de manera explícita en agencias internacionales (Naciones Unidas, Banco Mundial, Organización Mundial de Comercio entre otras) a partir de la década de 1990 (Zurbriggen, 2011), pero su desarrollo teórico puede rastrearse desde mucho antes, incluso al decir que su origen coincide con el de la política misma, cuando Platón utilizaba “manejar un barco” como metáfora para explicar el gobernar ciudadanos. En este punto resulta imprescindible diferenciar gobernanza del concepto de *gobernabilidad*, este último entendido como el equilibrio entre las demandas sociales y la capacidad de los Gobiernos para responder dichas demandas de manera eficaz y legítima (Camou, 2001).

Aunque sigue como concepto en formación, sobre la gobernanza hay consenso en que se debe incluir la interacción entre partes interesadas (formales e informales) que incluyan Gobiernos, empresas, organizaciones no gubernamentales (ONG), sociedad civil, etc. Autores seminales en el tema como Rhodes (1996) consideran que hay perspectivas imprecisas para definir gobernanza; este autor aduce que la gobernanza exige redes autoorganizadas, interorganizacionales y con interdependencia para interactuar con base en confianza, pero regladas y con algún grado de autonomía estatal.

Kooiman (2005), quien también es seminal a la temática, recalca que las relaciones se dan entre actores públicos y privados para resolver problemas o crear oportunidades sociales. Los nuevos actores sobrepasan a los Gobiernos y, por eso, la gobernanza incumbe a otros actores como empresas, organizaciones no gubernamentales, organizaciones inter y supranacionales y, por supuesto, la sociedad civil. Así, definiciones funcionales como la de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la del Banco Mundial son pertinentes para enmarcar esta investigación. La ONU define gobernanza como

el ejercicio de la autoridad económica, política y administrativa para gestionar los asuntos de un país a todos los niveles. Comprende los mecanismos, procesos e instituciones a través de los cuales los ciudadanos y grupos articulan sus intereses, ejercen sus derechos legales, cumplen con sus obligaciones y median sus diferencias. (UNDP, 1997 citado por Zurbriggen, 2011, p. 44)

Acá se ve el rol de actores diferentes a los Gobiernos. Por otra parte, el Banco Mundial define gobernanza como

tradiciones e instituciones por las cuales se ejerce la autoridad en un país. Esto incluye (1) el proceso mediante el cual los gobiernos son seleccionados, monitoreados y reemplazados, (2) la capacidad del gobierno para formular e implementar efectivamente políticas sólidas, y (3) respeto de los ciudadanos y el estado por las instituciones que rigen las interacciones económicas y sociales entre ellos. (Kaufmann et al., 1999a, p. 1)

Es de esta concepción que se desprenden los indicadores usados ampliamente para medir la gobernanza en los países (Kaufmann et al., 1999b): estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo, calidad regulatoria, efectividad del Gobierno, voz y rendición de cuentas, estado de derecho y control de la corrupción.

Objetivos de desarrollo sostenible (ods)

La definición de desarrollo sostenible más ampliamente citada es la del Reporte Brundtland (World Commission on Environment and Development [WCED], 1987): “[es] el desarrollo que satisface las necesidades de la generación actual sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (p. 8). Esta definición no está exenta de críticas, ya sea por los que la interpretan como una perspectiva utilitarista, que obliga a crecer constantemente, o por los que la ven desde una perspectiva unidimensional ambientalista o economicista (Hopwood et al., 2005; Jiménez Herrero, 1999; Lange et al., 2019; Leal Fihlo et al., 2018). Asimismo, hay quienes la ven como una definición cerrada, ambigua y difícil de operacionalizar para problemas complejos (Carvalho, 2001; Davidson, 2000; Ekins, 1993; Kane, 1999; O’Connor, 1994; O’Connor, 2002).

En lo que parece haber consenso es en la generación de un compromiso para que las partes interesadas realicen políticas o estrategias con perspectiva de coyuntura, pero también de estructura, además de entender que las metas globales solo se logran con esfuerzos locales (Lange et al., 2019). De hecho, muchas de estas críticas tratan de ser resueltas con la ampliación de los ocho objetivos de desarrollo del milenio (ODM) en 2000 que, dictados por Gobiernos, pasaron a los diecisiete objetivos de desarrollo sostenible (ODS) en 2015, más participativos y ceñidos a una definición más cercana de gobernanza. Otra diferencia fundamental entre los ODM y los ODS es la perspectiva dinámica que se tiene en los países sobre el desarrollo (Cooper, 2014; Scholte & Soderbaum, 2017). Para el 2000, un grupo importante de países recibía ayuda para el desarrollo y se orientaban por una agenda norte-sur que podría denominarse *gobernanza global*. La propia dinámica de desarrollo ha encontrado a esos mismos países en 2015 graduados de ser países de menor desarrollo a considerarse emergentes con agendas propias y, en algunos casos (no en todos), alineadas a agendas globales, lo que podría denominarse *gobernanza glocal*.

De lo anterior, la escogencia del 2030 para el cumplimiento de los ODS, aunque ambiciosa en tiempo –como lo fueron en su momento los ODM–, cambia su visión. Los ODS responden a un interés de todos los países, con particularidades de implementación para algunos. Además, responde a la necesidad de incorporar al desarrollo las tres dimensiones de sostenibilidad: ambiental, económica y social (Terama et al., 2016). Finalmente, que esas tres dimensiones se traten como unidad y vinculadas entre sí confirma la necesidad de integralidad en el análisis de los ODS (Pisano et al., 2015; UN, 2015).

Un problema de investigación que puede preocupar es la interpretación tan amplia que tiene cada uno de los diecisiete ODS con sus respectivas 169 metas, y la falta de guía en implementación. De hecho, no podría existir una guía de implementación común, en tanto se permite la diversidad. Esto es expuesto desde la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo que, en el principio 6, tiene en cuenta que existen “países con necesidades y situaciones especiales” y enfatizan, en el principio 7, las “responsabilidades comunes, pero diferenciadas” (UN, 1992). Lo anterior contrasta con los ODM, que se enfocaban en lo opuesto por concisos, para algunos demasiado ambiciosos (Horn & Grugel, 2018), cargados de temas relacionados con pobreza (Schweikert, 2017) y que no abordaban necesariamente las necesidades de varios grupos de interés, sino de países del sur con agencias (no países) del norte (Scholz, 2017).

De los relacionamientos entre gobernanza y ods

En el reporte *Governance for a Sustainable Future* (Jeffery, 2006), se advertía la necesidad de fortalecer los mecanismos de gobernanza en todas direcciones, pero vinculando todos los agentes, incluso los inter y supranacionales. Trabajos posteriores (Ayre & Callway, 2005; Jordan, 2008; Kemp et

al., 2005; Voß et al., 2006) retoman estas preocupaciones, pero ya respaldados de alguna forma por la necesidad de una transición de los ODM a los ODS. Lo genérico de los ODS en su enunciación puede causar que su implementación en la política pública local o nacional no sea totalmente integrada, y es acá donde la gobernanza juega un rol importante en los deseos de cumplimiento de los países y el relacionamiento entre los grupos interesados.

La gobernanza presupone que no es solo el Gobierno quien toma decisiones y actúa, sino que otros entes, en especial privados, hacen parte de estrategias y soluciones (Florini & Pauli, 2018). En este relacionamiento de grupos de interés está la no obligatoriedad en el cumplimiento de los ODS. Por ello, una pregunta más acertada sería la aproximación de Schweikert (2017) en que lo que se debe buscar en las metas, más que su “cumplimiento”, es el “compromiso de cumplir[las]” por parte de las partes interesadas. Esto es reforzado por Biermann et al. (2017), quienes argumentan que, a pesar de no tener obligatoriedad en el cumplimiento y ser débil la institucionalidad intergubernamental, esto no implica una baja tasa de éxito de los objetivos, pues de hecho la construcción de estos se hizo con una alta participación de grupos interesados que incluyeron Gobiernos y sociedad civil.

Las formas de gobernanza son disímiles, pero los ODS son globales; por lo tanto, se sugiere como abordaje una perspectiva regional de estudio de los ODS, mostrando incluso particularidades a diferentes niveles de agregación: global, regional, nacional o local. En esto, uno de los problemas más complejos de solucionar, que empieza desde lo local, es el de medición de los ODS, donde la batería de indicadores es bastante amplia, pero en las que los datos no son suficientes para verificar su cumplimiento. El Bertelsmann Institut ha sugerido una metodología de medición por índices que ponderan el cumplimiento de los ODS por país-nación¹. Esta investigación utiliza tales índices y los cruza con los indicadores de gobernanza del Banco Mundial para verificar sus relaciones.

Las perspectivas de estudio de gobernanza en el desarrollo sostenible pasan desde lo empírico (buscando explicar lo que es) y lo normativo (buscando explicar lo que debería ser) (Jordan, 2008). Es en lo normativo donde la literatura abunda (Schweikert, 2017), pero se nota un vacío en lo empírico que se limita a estudios de caso, principalmente ligando la gobernanza con aspectos económicos del desarrollo con crecimiento económico (Aidt, 2010; Aidt et al., 2008; Olson et al., 2000), dependencia de recursos (Carbonnier et al., 2011), exportación de recursos (Dietz et al., 2007); un concepto ampliado tanto de gobernanza como de desarrollo sostenible (Güney, 2017). De estos estudios empíricos se extraen perspectivas en tres tipos de gobernanza: de mercados (competencia y precio),

¹ Véase SDSN (2015) y <https://www.sdgindex.org/>

jerárquica (primacía de la autoridad) y de redes (empatía y credibilidad entre miembros para crear consensos) (Meuleman, 2011; Pisano et al., 2015).

La perspectiva que define estos tres tipos de gobernanza ha sido criticada, pues no es clara en qué la prevalencia de una de las tipologías permita la coexistencia de las otras dos. Por eso, el concepto de meta-gobernanza (Jessop, 1997) cobra validez como la gobernanza de los que gobiernan o, en otras palabras, la gobernanza de las jerarquías, las redes y los mercados. (Meuleman, 2011; Meuleman & Niestroy, 2015). Una de las pocas aproximaciones empíricas de gobernanza que plantea escenarios prospectivos es la de Joshi et al. (2015), que se valen de International Futures (IF):

Un sistema de pronóstico global integrado a largo plazo que vincula representaciones de múltiples dominios de los sistemas humanos y sociales (población, economía, salud, educación, energía, agricultura, infraestructura, medio ambiente natural y aspectos importantes de sistemas sociopolíticos) y los efectos de interacción entre y a través de estos sistemas. (p. 289)

Al definir gobernanza en términos de los relacionamientos y cambios sociopolíticos, pueden pronosticar seguridad (contexto), capacidad (entrega efectiva de resultados gubernamentales) e inclusión (apertura y expansión de canales de insumos de agentes más allá de los gubernamentales), todos ellos, elementos esenciales de un concepto de gobernanza.

El enfoque normativo es al que se adhieren las organizaciones como el Banco Mundial y la ONU, que desde una perspectiva institucional urgen la acción de los grupos de interés, incluido el Gobierno de turno. Acá hay más clasificaciones como la de Van Zeijl-Rosema et al. (2008), que combina en un eje el modo de gobernanza en un rango entre jerárquico y deliberado, frente a otro eje donde la sostenibilidad se entiende desde una perspectiva meramente ambientalista, hasta una perspectiva más holística (ambiental, social y económica).

Bowen et al. (2017) mencionan que, para aproximar los ODS a una implementación desde la gobernanza, deben apuntar a desafíos en varios sentidos: i) la acción colectiva para enfrentar los objetivos desde diferentes perspectivas y agentes; ii) la capacidad de equiparar las tensiones inherentes al mirar las tres dimensiones de la sostenibilidad (ambiental, económica y social) que a veces son incompatibles; y iii) la rendición de cuentas de todos los participantes. Tal desarrollo normativo de la gobernanza del desarrollo sostenible se podría resumir, como lo expresan Pisano et al. (2015), en “los requisitos y mecanismos de dirección que permiten la formulación de políticas concertadas y adaptativas que fomentan la cooperación de diversos actores para lograr un desarrollo sostenible” (p. 58).

En cuanto a la investigación sobre medición, progreso y cumplimiento de los objetivos de desarrollo, desde 2015 ha habido varios ejercicios académicos buscando este propósito (Annan-Diab & Molinari, 2017; Dlouhá & Pospíšilová, 2018; Galli et al., 2018; Hák et al., 2016; Muff et al., 2017; Storey et al., 2017; Sustainable Development Solutions Network, 2015; United Nations, 2017; United Nations Research Institute for Social Development [UNRISD], 2019; World Bank, 2017). En cuanto a la relación ODS-gobernanza, los trabajos son más bien conceptuales (Boas et al., 2016; Bowen et al., 2017; Kanie et al., 2014; Meuleman & Niestroy, 2015). El de Glass y Newig (2019) es uno de los trabajos que aborda empíricamente dicha relación comparando con datos de 2015 los indicadores de gobernanza, los de ODS y de otras fuentes, para observar la influencia de la gobernanza con el alcance de los ODS.

Por su parte, la aproximación de la ONU —*Governance through goals* (Biermann et al., 2017)— apunta a un enfoque institucional en la que los Estados formalicen sus compromisos y se adapten a contextos locales en los que integren otras instituciones. Aunque sin fuerza legal, la operacionalización parece más simple a contextos locales y flexibles a opciones y preferencias nacionales, además de mostrar el efecto de la buena/mala gobernanza en el desarrollo positivo/negativo de los ODS. La aproximación más común para ver los relacionamientos es separando cada ODS, por lo que la tabla 1 busca resumir en artículos, en su mayoría de revisión, el relacionamiento particular de cada ODS con la gobernanza.

Tabla 1.

Relacionamientos entre ODS particulares y Gobernanza.

	Autor	Hallazgos principales
ods1	Hassan et al. (2020); Bashir (2018)	Los indicadores de gobernanza tienen efecto negativo en la pobreza.
ods2	Blesh et al. (2019)	Lograr el Hambre Cero requiere soluciones participativas, adaptativas y basadas en la localización conforme capacidades institucionales, diversidad de agroecosistemas, gestión ecológica y dieta locales.
ods3	Faranak et al. (2018)	La priorización de la salud depende del contexto nacional y por tanto de cómo reconocen sus modelos locales y nacionales de gobernanza.
ods4	Sahnoun Abdennadher (2022)	La gobernanza afecta el gasto en educación y su efecto sobre la tasa de desempleo.
ods5	Rummery (2021)	La gobernanza y el diseño de políticas conducen a buenos resultados en igualdad de género.

ods6	Herrera (2019)	Hay ambigüedad en los resultados porque los análisis deben hacerse en niveles subnacionales.
ods7	Nathwani & Kammen (2019)	Innovaciones sociales y enfoques de gobernanza deberán integrarse con avances tecnológicos para garantizar acceso a energías limpias.
ods8	Schluep et al. (2021)	La gobernanza debe apuntar a la sostenibilidad de negocio para los locales con orientación dinámica, innovadora y responsable.
ods9	Denoncourt (2020)	La gobernanza promueve que innovación, derechos de pi, longevidad corporativa y responsabilidad social empresarial (rse), proporcionen la base para una industrialización sostenible
ods10	Coccia (2021)	La buena gobernanza reduce más la desigualdad y la pobreza en países con economías estables que en economías emergentes y frágiles.
ods11	Tomor et al. (2019)	Resultados ambiguos con efectos tanto positivos como negativos, respecto a los logros de sostenibilidad de la gobernanza inteligente. Los contextos específicos son cruciales para entender los resultados.
ods12	Chan et al. (2018)	La naturaleza cualitativa de el ods12 dificulta tener mediciones. Las políticas y buena gobernanza pueden tener un efecto en reconocer las problemáticas.
ods13	Hamilton y Lubell (2018)	Las acciones para acción frente al clima dependen de políticas colaborativas y sistemas complejos de gobernanza.
ods14	Said y Chuenpagdee (2019)	Los temas de la vida en el océano requieren una aproximación holística que incluso combine elementos de población, crecimiento, sostenibilidad e instituciones fuertes
ods15	Ansari et al. (2021)	Existe la necesidad de entender la conexión entre la biodiversidad a través de un esquema de gestión de los ecosistemas que permea todos los agentes económicos, sociales y ambientales
ods16	Malito et al. (2020)	La gobernanza depende en buena medida del equilibrio de poderes entre las instituciones quienes más que medir resultados de paz y justicia buscan definir, diseñar y enmarcar políticas que serán medidas.
ods17	Zuklin (2021)	El cumplimiento de los ods requiere soluciones multifacéticas y holísticas, con la combinación de esfuerzos de gobiernos, sociedad civil, investigadores y otras partes interesadas del sector privado.

Fuente: elaboración propia.

Aproximación a la gobernanza y los ods en América

Con base en el conocimiento de los autores, no existe un estudio de la conexión entre gobernanza y ODS para el estudio regional en América. Las investigaciones son más bien aisladas en lo normativo: para reseñas de gobernanza en América, se sugieren autores como Rodríguez (2019) y Zurbriggen (2011), y en lo empírico, específicamente se concentran en los ods. Por ejemplo, Alonso et al. (2017) hacen un diagnóstico de los alcances y perspectivas en Iberoamérica usando la cooperación hemisférica como medio para lograr las metas, y Sanahuja (2020) recoge un compendio de investigaciones centradas

en aportes desde lo interno de Latinoamérica y desde una perspectiva de cooperación con el resto del mundo.

Sachs et al. (2017) presentan, con el monitoreo de América Latina y el Caribe, que los principales desafíos regionales son inseguridad y violencia, con algunas mejoras en salud, educación y nutrición. Los temas ambientales, de empleo y de innovación son importantes, siendo la mayor preocupación en lo económico la distribución del ingreso, que ha sido extremadamente inequitativa comparada con el resto del mundo. Esto contrasta un poco con los intereses de investigadores en la región, que según la muestra de Lange et al. (2019) se concentran en calidad de la educación (ODS4), ciudades y comunidades sostenibles (ODS11). Por otra parte, parece haber mayor interés por los temas de producción y consumo responsables (ODS12) y acción por el clima (ODS13). Sin embargo, a pesar de la prioridad que se le dan en los estudios empíricos a salud y bienestar (ODS3), igualdad de género (ODS5) y vida submarina (ODS14), los investigadores parecen tener poco interés por profundizar en ellos.

Otro reporte que da una idea de los intereses regionales por los ODS es el *Global Survey and Sustainability* (S&C & Yale-Center for Business and the Environment [CBEY], 2020), llevado a cabo en 2019, y aplicado a diferentes miembros en grupos de interés. Los resultados confirman la educación (ODS4) como la de mayor interés, seguido por salud y bienestar (ODS3) y acción por el clima (ODS13). Un elemento importante en esta encuesta fue la máxima responsabilidad asignada al Gobierno para motivar los cambios en los ODS (por encima del sector privado, la academia y la sociedad civil). Además, se debe destacar que en Sudamérica dicha responsabilidad asignada al Gobierno fue la mayor comparada con el resto de las regiones.

Nicolai et al. (2016), quienes evalúan el desempeño de los ODS sabiendo la falta de datos estadísticos, usan como metodología la medición de una sola meta por objetivo y encuentran para 2016 que en Latinoamérica hay rezagos fuertes en el cumplimiento de los ODS 11, 13, 14 y 16, pero hay mejoras en los ODS 1, 7 y 10. Este ejercicio no ha sido replicado, por lo que, bajo esta perspectiva, no se puede observar la evolución de los indicadores. El modelo de pronóstico a 2050 de Joshi et al. (2015), citado anteriormente, presenta en todos sus escenarios para Latinoamérica niveles cercanos de gobernanza a los de países desarrollados; según ellos, esto ocurre gracias a los avances recientes en salud, educación e ingreso. Finalmente, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2019) emite reportes anuales sobre desempeño de los ODS que son más de orientación cualitativa, reconociendo la participación institucional, mecanismos legales y, sobre todo, la necesidad de actualización estadística para ver los progresos concretos en el desempeño de los países.

Un capítulo aparte requiere EE. UU. y Canadá, que por su naturaleza de desarrollados presentan proyecciones diferentes en sus ODS. Sachs et al. (2019) identifican que EE. UU. no ha alcanzado ninguno

de los objetivos y que Canadá solo lo ha hecho en calidad de la educación y energías limpias. Adicionalmente, se presentan brechas grandes de incumplimiento en Canadá para los temas de acción frente al clima (ODS13) y producción y consumo responsables (ODS12). En EE. UU., la situación es peor con grandes brechas en hambre (ODS2), igualdad de género (ODS5), reducción de las desigualdades (ODS10), consumo y producción responsables (ODS12), acción frente al clima (ODS13), paz, justicia e instituciones fuertes (ODS16) y cooperación para las metas (ODS17). Sin embargo, como lo indican sus autores, las tendencias de mejora apuntan a ser optimistas, pero en Canadá y EE. UU. no esperan mejora en la reducción de desigualdades (ODS10), acción frente al clima (ODS13) y en la cooperación para cumplir metas (ODS17). Canadá además agrega un estancamiento en lo que se refiere a la vida en la tierra (ODS15) y EE. UU. agrega, en ese mismo sentido, vida submarina (ODS14).

Para cerrar esta sección, se encuentra que hay un amplio soporte a la relación entre gobernanza y ODS. Aunque sigue siendo debatible la relación de causa y efecto entre ellas, esta investigación se remite a las explicaciones de Kannie y Bierman (2017) sobre la aproximación de orientar la gobernanza hacia los objetivos, teniendo en cuenta contextos particulares de países, aprendizajes mutuos y desafíos de implementación. Como también lo afirma Monkelbaan (2019), “una buena, efectiva y equitativa gobernanza es crítica para implementar los ODS” (p. 1). El valor agregado de este trabajo es poder identificar la(s) gobernanza(s) que aportan más a los ODS. La hipótesis de estudio es que una buena gobernanza debe reflejarse en el cumplimiento de los ODS. Como se explica en la metodología, se busca identificar las gobernanzas con mayor influencia en cada ODS y calcular la probabilidad en un país de tener un ODS superior o inferior a la mediana (en adelante, *Me*), lo que puede permitir mejorar su cumplimiento.

Metodología

La muestra corresponde a 23 países de América (tabla 2) alineados a las metas del milenio 2030 y en el periodo 2017-2019, limitado por los datos disponibles. Los datos de gobernanza (*G#*) son extraídos de los *World Governance Indicators*, del Banco Mundial², y las estimaciones de cumplimiento de los ODS son índices calculados en el *Sustainable Development Report* por el Sustainable Development Solutions Network y el Bertelsmann Institut³ (tabla 3).

² Véase <https://info.worldbank.org/governance/wgi/>

³ Véase <https://www.sdgindex.org/about/>

Tabla 2.

Países en el estudio.

Países
Argentina
Bolivia
Brasil
Canadá
Chile
Colombia
Costa Rica
Cuba
Rep. Dominicana
Ecuador
El Salvador
Guatemala
Haití
Honduras
Jamaica
México
Nicaragua
Panamá
Paraguay
Perú
Estados Unidos
Uruguay
Venezuela

Fuente: elaboración propia.**Tabla 3.**

Codificación de variables.

Código	ODS
ods1	Fin de la pobreza
ods2	Hambre cero
ods3	Salud y Bienestar
ods4	Educación de calidad
ods5	Igualdad de Genero
ods6	Agua limpia y saneamiento
ods7	Energía asequible y no contaminante
ods8	Trabajo decente y crecimiento económico
ods9	Industria innovación e infraestructura
ods10	Reducción de la desigualdad
ods11	Ciudades y comunidades sostenibles
ods12	Producción y consumo responsable
ods13	Acción por el clima
ods14	Vida submarina
ods15	Vida de ecosistema terrestre

ods16	Paz justicia e instituciones sólidas
ods17	Alianzas para lograr objetivos
Código	Gobernanza
G1	Control de la Corrupción
G2	Efectividad Gubernamental
G3	Estabilidad Política y Ausencia de Violencia/Terrorismo
G4	Calidad de Regulación
G5	Estado de Derecho
G6	Voz y Rendición de Cuentas

Fuente: elaboración propia.

Las gobernanzas y ods fueron agrupadas generando variables categóricas dicotómicas. Estadísticamente, hay varios métodos que permiten clasificar los datos. Uno de ellos es el análisis discriminante, pero en este caso las variables predictoras deben ser continuas. Así, por el tipo de variables utilizadas, y dado que se desea determinar la probabilidad de que el ods supere la M_e y clasifique los ods, se acoge la regresión logística (RL). La RL involucra como variables independientes o predictoras las gobernanzas (G#), y como dependientes, los ods. Primeramente, se calcula la M_e por año y se determina la ubicación del país por encima (1) y por debajo (0) de su M_e (anexo 1).

Para la selección de los ods incluidos en el estudio, se tienen en cuenta tres conceptos (anexo 2): el riesgo (Odds Ratio [OR]), el poder predictivo de la variable categórica G sobre el ods (information value [iv]) y la correlación (CP) existente entre los ods y las gobernanzas.

Se toman primero aquellas variables que muestran una correlación de Pearson entre moderada (0,4 a 0,6) y buena o muy buena (0,6 a 1) (Sagaró del Campo & Zamora-Matamoros, 2020), así como que tengan un riesgo (OR) significativo (intervalo de confianza sin el 1), y poder predictivo fuerte (seleccionando los iv $\geq 0,3$). Esto se resume en las parejas sombreadas en el anexo 2 que, de acuerdo con estos tres criterios, corresponde a los ods 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11 y 16.

Utilizando la RL para predecir y clasificar cada ods (variables dependientes) y las G (variables independientes), se construyen modelos. En el proceso se verifica la existencia de confusión e interacción entre las gobernanzas a través de la comparación de los coeficientes de regresión obtenidos en dos modelos. Si hay diferencia, existe la confusión, en cuyo caso la mejor estimación es la ajustada. En este trabajo se asume confusión cuando el $OR=e^{\beta X}$ cambia en más del 10%; el rango de intervalo OR no se incrementa con la nueva variable; el intervalo no incluye el 1 y el estadístico Wald sigue siendo significativo.

Para contrastar la existencia de interacción entre G_i y G_j , si el coeficiente β de $G_i * G_j$ es cero, no hay interacción; si es distinto de cero, existe interacción. En el modelo con las variables G_i , G_j y $G_i * G_j$, el coeficiente del producto de las dos variables no es significativo ($\alpha > 0,05$) y las gobernanzas no

interactúan. Es así como, primero, se prueba la interacción y, después, la confusión. Al valorar cada una de las variables independientes del modelo, se formula la hipótesis nula, según la cual el efecto de la variable es nulo. Siempre que el nivel de significancia sea inferior a 0,05 se puede rechazar la hipótesis nula y se acepta que la variable independiente (G) contribuye significativamente a mejorar el ajuste del modelo, es decir, explica el comportamiento de la variable dependiente (ods).

Para la construcción de los modelos de RL, se utiliza una muestra de 69 datos, se toma el 80% de ellos y el 20% restante se deja para validación. La regresión queda expresada en la ecuación 1.

$$Y = \frac{1}{1+e^{-(C+\beta_i*G_i+\beta_j*G_j)}} \quad \text{Donde } G_i \text{ y } G_j = 0,1 \quad (1)$$

En la ecuación 1, Y corresponde a los ods; C es la constante; β_i es coeficiente G_i ; β_j es coeficiente G_j , y G son las gobernanzas.

Resultados y discusión

La tabla 4 muestra los coeficientes de las gobernanzas (β_i ; β_j) incluidas en cada modelo, así como la probabilidad (%) de ubicar el ods por encima o por debajo de la mediana (M_e): si la gobernanza está por encima de la M_e es igual a 1; si la gobernanza está por debajo de la M_e es igual a 0. Además, se muestra la probabilidad (%) para cada posible combinación (G_i, G_j), por ejemplo: (0,0); (0,1); (1,0) o (1,1). Finalmente, la columna F_{ODS} muestra la codificación de los modelos resultantes (e. g. $F_{1.1}$; $F_{1.2}$; $F_{2.1}$, y así sucesivamente), con su respectiva probabilidad, según la combinación de gobernanzas.

Tabla 4.

Modelos, coeficientes de gobernanzas y probabilidad (Y ; G_i ; G_j) si $G_i, G_j = 0,1$

ods	Constante=c (p%) (0,0)	g_{ij}						F_{ODS} $g(1,1)(p\%)$
		$g1$ (p%)	$g2$ (p%)	$g3$ (p%)	$g4$ (p%)	$g5$ (p%)	$g6$ (p%)	
ods1	-2,014 (12%)		1,869 (46%)	2,404 (60%)				$f_{1.1}$ $g2g3(91\%)$
	-1,727 (15,09%)			2,071 (58,50%)		1,678 (48,75%)		$f_{1.2}$ $g3g5(88,30\%)$
ods2	-1,804 (14,13%)	2,022 (55,4%)					1,347 (38,8%)	$f_{2.1}$ $g1g6(82,7\%)$
	-2,764 (5,93%)	3,399 (65,37%)	2,019 (32,20%)					$f_{3.1}$ $g1g2(93,43\%)$
			3,399 (43,36%)				2,019 (54,20%)	$f_{3.2}$ $g2g6(84,96\%)$

	-1,226 (22,70%)	1,294 (51,70 %)					1,294 (51,70%)	$f_{3.3}$ g1g6(79,60 %)
ods4	-1,226 (22,70%)	1,294 (51,70 %)					1,294 (51,70%)	$f_{4.1}$ g1g6(79,60 %)
	-1,363 (20,37%)	1,737 (59,26 %)		1,17 (45,18%)				$f_{4.2}$ g1g3(82,41 %)
ods6	-0,93827 (28,13%)	1,68 (67,74 %)						$f_{6.1}$
ods7	-0,916291 (28,57%)						1,781 (70,37%)	$f_{7.1}$
	-0,798508 (31,03%)					1,60944 (69,23%)		$f_{7.2}$
ods8	-0,9808 (27,27%)		1,9253 (72,00%)					$f_{8.1}$
	-0,9383 (28,13%)				1,7492 (69,23%)			$f_{8.2}$
ods9	-1,8718 (50,00%)						1,8718 (50,00%)	$f_{9.1}$
ods11	-1,14513 (24,10%)		1,8383 (66,70%)					$f_{11.1}$
ods16	-2,807 (5,70%)	3,312 (62,37 %)		2,221 (35,76%)				$f_{16.1}$ g1g3(93,85 %)
	-1,611 (16,65%)			1,481 (46,76%)			1,539 (48%)	$f_{16.2}$ g3g6(80,36 %)
	-1,598896 (16,81%)		1,38575 (44,69%)	1,57421 (49,38%)				$f_{16.3}$ g2g3(79,59 %)

Fuente: elaboración propia con cálculos de spss.

La tabla 5 presenta los resultados de la RL de los modelos estudiados para seleccionar el(s) modelo(s) recomendado(s).

Tabla 5.

Resultados de Modelos de ODS.

ods	Gobernanzas	R^2	Tabla de clasificación-modelo		OR	Variación OR	Interacción
			Muestra	Modelo			
ods1	g2	37,16%	77,78%	66,67%	12,245		
	g3	45,34%	80,95%	100,00%	18,571		
	g5	41,13%	79,37%	50%	14,881		
	g6	26,39%	73,00%	50,00%	7,347		
	g3g2	55,27%	80,95%	100,00%	11,071	-40,39%	No
	g3g5	52,16%	80,95%	100,00%	7,932	-46,70%	No

ods2	g1	41,09%	79,40%	83,30%	14,857		
	g5	26,30%	73,00%	83,30%	7,333		
	g6	33,43%	76,20%	83,30%	10,268		
	g1g6	46,12%	79,40%	83,30%	7,554	-0,4915909	No
ods3	g1	62,00%	87,30%	66,70%	47,25		
	g2	41,10%	79,40%	83,30%	14,881		
	g4	33,50%	76,20%	100,00%	10,286		
	g6	45,10%	81,00%	66,70%	18,056		
	g1g2	68,90%	87,30%	66,70%	29,945	-37%	No
	g1g4	74,10%	87,30%	66,70%	81,953	73%	No
	g1g6	67,00%	87,30%	66,70%	23,496	-50%	No
	g2g4	50,00%	79,40%	83,30%	8,838	-41%	No
	g2g6	50,10%	81,00%	66,70%	4,667	-69%	No
	g4g6	Modelo no significativo					
ods4	g1	26,40%	73,00%	50,00%	7,347		
	g2	23,00%	71,40%	66,70%	6,247		
	g3	17,12%	68,30%	100,00%	4,667		
	g6	26,40%	73,00%	50,00%	7,347		
	g1g2	32,30%	73,00%	50,00%	4,359	-41%	No
	g1g3	32,87%	73,00%	50,00%	5,684	-23%	No
	g1g6	32,40%	73,00%	50,00%	3,643	-50%	No
	g2g6	Modelo no significativo					
ods6	g1	19,92%	69,80%	83,30%	5,367		
ods7	g5	18,49%	69,10%	85,70%	5		
	g6	18,49%	69,10%	85,70%	5,937		
ods8	g3	24,60%	72,40%	81,80%	6,857		
	g5	21,17%	70,70%	71,70%	5,75		
ods9	g6	21,32%	69,60%	76,90%	6,5		
ods11	g3	22,93%	71,70%	68,80%	6,286		
ods16	g1	50,30%	83,00%	68,80%	24		
	g2	24,12%	71,70%	81,30%	6,666667		
	g3	49,80%	73,60%	87,50%	7,667		
	g6	26,70%	83,00%	68,80%	23,75		
	g1g3	61,70%	83%	68,80%	27,433	14,30%	No
	g3g6	36,65%	79,20%	75,00%	4,660	-39,22%	No
	g2g3	35,02%	79,2	81,31%	4,827	-27,60%	No

Fuente: elaboración propia con cálculos spss.

De acuerdo con lo descrito en la metodología, para cada ODS se analizan las gobernanzas que cumplen las tres condiciones (véase las áreas sombreadas en anexo 2). Se parte de la gobernanza que presenta la mayor correlación y se construye el modelo de RL. Luego, se introducen paso a paso las gobernanzas que presentan correlaciones moderadas o fuertes, construyendo nuevos modelos.

Primero, se verifica la interacción entre las gobernanzas y, después, la confusión. Esto genera los modelos que se muestran en la tabla 4 con su respectiva probabilidad, indicando su ubicación por encima/debajo de la Me. La tabla 5 con R² de Nagelkerke muestra la bondad de ajuste de los modelos, así como el porcentaje de clasificación de la muestra utilizada en la construcción del modelo y en la muestra de validación. Además, se tiene en cuenta, para aceptar el nuevo modelo con la inclusión de la

gobernanza, si el intervalo OR se reduce, reflejando confusión. Esto implica que el nuevo modelo tiene mayor poder predictivo. En ningún ODS se encontró interacción, pero sí confusión entre parejas de gobernanzas, tal como se presentan en la tabla 5.

Teniendo en cuenta un modelo que no incluya Canadá y EE. UU., y aceptando los tres criterios expuestos: correlación, riesgo y poder predictivo, los siguientes ODS muestran resultados similares a la investigación original que se explica en seguida. En esto, se incluyen las seis gobernanzas con los ODS 1, 2, 5, 8, 15 y 17; sin embargo, por efectos del objetivo de esta investigación, se deja como potencial para futuras investigaciones los análisis comparados entre EE. UU. y Canadá vis a vis con Latinoamérica.

Aplicando el proceso descrito para cada ODS y teniendo en cuenta la lectura de los anexos y las tablas 4 y 5, se encuentra lo siguiente:

ods1: fin de la pobreza

En este ODS, las gobernanzas a estudiar, según el anexo 2, son las siguientes: *efectividad gubernamental (G2), estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo (G3), estado de derecho (G5) y voz y rendición de cuentas (G6)*. Estas gobernanzas generan modelos significativos, con bondad de ajuste aceptable y buena clasificación de los datos.

Se construyeron dos modelos $F_{1.1}$ y $F_{1.2}$. La probabilidad de que el país se ubique por encima de la Me en la lucha por el fin de la pobreza es del 91%, cuando *cumplimiento de estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo (G3)* y *efectividad gubernamental (G2)* superan la Me. Por su parte, si *la estabilidad política y la ausencia de violencia/terrorismo (G3)* y *Estado de derecho (G5)* superan la Me, esta probabilidad es del 88,30%. Así, *estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo (G3)* presenta la mayor influencia en cada modelo.

El modelo con las tres gobernanzas: G2, G3 y G5, no es significativo, es decir, no contribuye a explicar el fin de la pobreza. Por último, analizando *voz y rendición de cuentas (G6)*, los modelos por parejas y tripletas no son significativos, no existe confusión, ni interacción entre estas gobernanzas.

De esta forma, si un país quiere aumentar la probabilidad de superar la pobreza, hay que fortalecer *la efectividad del Estado (G2)*, *la estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo (G3)* y *el Estado de derecho (G5)*. Efectivamente, como lo muestran Hassan et al. (2020) y Ahmad et al. (2018), en uno de los pocos ODS, donde hay ejercicios económicos, la relación es negativa: mejor gobernanza, menos pobreza.

ods2: hambre cero

En este ODS las gobernanzas que se deben estudiar son las siguientes: control de la corrupción (G1), Estado de derecho (G5) y voz y rendición de cuentas (G6). Al construir los modelos, G1G6 presentan el mayor riesgo, generando un modelo significativo, pero al introducir dos variables al modelo, se observa que G1 no es significativo; incluso, revisando el producto de las dos variables, ninguna es significativa, resultando que a una significancia del 5% las gobernanzas no interactúan. Realizando el mismo análisis a una significancia del 10%, se encuentra un modelo F_{2,1} que mejora su bondad de ajuste del modelo y clasificación. El modelo presenta una probabilidad de que hambre cero supere la Me del 82,7%. Allí las dos gobernanzas superan la Me y control de la corrupción tiene la mayor influencia. Analizando Estado de derecho (G5), los modelos con G1G5 y G5G6 no son significativos.

Como lo mencionan Blesh et al. (2019), para luchar contra el hambre, los países procuran tener soluciones institucionales que se logran con Gobiernos locales que, por supuesto, se verían afectados por una débil gobernanza en los territorios.

ods3: salud y bienestar

Analizando el ODS3 con las gobernanzas del anexo 2, se encuentran correlaciones con control de la corrupción (G1), efectividad del Gobierno (G2), calidad de la regulación (G4) y voz y rendición de cuentas (G6). Se encuentra que las gobernanzas individualmente generan modelos significativos, siendo el mejor modelo el de control de la corrupción. Al construir los modelos para las parejas de gobernanzas: (G1G2), (G1G4), (G1G6), (G2G4), (G2G6), (G4G6), se tienen modelos significativos, excepto para G4G6. Ningún modelo presenta interacción entre las variables, pero sí confusión. El modelo generado para cada pareja de gobernanzas es mejor, reduce el intervalo de confianza y, además, mejora la bondad de ajuste en todos, excepto para G1G4.

Los modelos construidos con control de la corrupción (G1) presentan mayor influencia sobre el ODS3. El modelo F_{3,1} presenta una probabilidad de 93,43% de que salud y bienestar superen la Me y para F_{3,3} es del 79,60%.

Tomando efectividad del Gobierno (G2) y voz y rendición de cuentas (G6), se presenta confusión, pero no interacción. Efectividad del Gobierno (G2), calidad de la regulación (G4) y voz y rendición de cuentas (G6) mejoran el modelo, aumentando la bondad de ajuste. El modelo F_{3,2} presenta una probabilidad de 84,96% de tener el ODS3 por encima de la Me, si G2 y G6 superan la Me, teniendo en cuenta que el que disminuye más el intervalo es G6. De acuerdo con estos resultados, se recomiendan tres modelos para

el ODS3: modelo $F_{3.1}$; $F_{3.2}$ y $F_{3.3}$ con las gobernanzas G1 y G2 como las más influyentes en los respectivos modelos.

Los modelos $F_{3.1}$ y $F_{3.3}$ son mejor explicados por control de la corrupción (G1), y $F_{3.2}$ lo es por efectividad gubernamental (G2). Para estos tres modelos, la probabilidad de tener una salud y bienestar por encima de la M_e , mejorando estas gobernanzas, es superior al 79%.

En el ODS3, Faranak et al. (2018) argumentan la necesidad de conocer el contexto para actuar. Así, en un contexto de alta corrupción o poca efectividad gubernamental, se esperaría que el sistema de salud no funcione bien.

ods4: educación de calidad

Para el ODS4, de acuerdo con los tres criterios, se seleccionan las siguientes gobernanzas: control de la corrupción (G1), efectividad del Gobierno (G2), estabilidad política y ausencia de violencia (G3) y voz y rendición de cuentas (G6). Se analizan las parejas (G1G2), (G1G3), (G1G6), (G2G3), (G2G6) y (G3G6) que presentan correlación moderada.

Cada gobernanza genera modelos significativos con una bondad de ajuste bajo. Los modelos construidos para las parejas de gobernanzas (G2G3), (G3G6) y (G4G6) no se toman, dado que el intervalo de confianza incluye el 1.

A una confianza del 90%, el mejor entre G1G3 y G1G6 es el modelo $F_{4.2}$, pues reduce más el intervalo de confianza; no presentan interacción, pero generan confusión sobre G1. Hay confusión, pero no interacción entre las gobernanzas.

En el modelo $F_{4.1}$, si control de la corrupción (G1) y voz y rendición de cuentas (G6) supera la M_e , la probabilidad de tener una educación de calidad por encima de la M_e es del 79,60%. En el caso de $F_{4.2}$, si las dos gobernanzas superan la mediana, la probabilidad de tener una educación de calidad superior a la M_e es de 82,41%. En este caso la gobernanza más influyente es G1, así como en la que se cimentaría una mejora en la calidad de educativa. Nuevamente, la corrupción tiene un efecto perverso en la educación. Precisamente Sahnoun y Abdennadher (2021) mencionan la necesidad de gasto en educación para mejorar la calidad; sin embargo, con situaciones de gobernanza precaria, difícilmente se logran esos objetivos.

ods6: agua limpia y saneamiento

En este ODS solo hay influencia de control de la corrupción (G1). El modelo presenta una bondad de ajuste baja, pero tiene una buena clasificación de los datos. Si el control de la corrupción supera la M_e hay una probabilidad de que el agua limpia y saneamiento supere la M_e en 67,74%. Acá es difícil encontrar resultados definitivos a niveles nacionales. Como sugiere Herrera (2019), las investigaciones en este sentido deben ir al ámbito local.

ODS7: energía asequible y no contaminante

Para este ODS, según el anexo 2, solo cumplen moderadamente con *Estado de derecho* (G5) y *voz y rendición de cuentas* (G6). La bondad de ajuste de los dos modelos es bajo y el modelo construido con las dos gobernanzas no es significativo. Los modelos F_{7,1} y F_{7,2} indican que, si el país desea que el ODS7 se ubique por encima de la M_e , se debe desarrollar la gobernanza G5 y G6. En este orden de ideas, entre los dos modelos, el F_{7,2} muestra intervalo de confianza y error estándar de estimación menores, con probabilidad del 69,23% de tener una energía asequible y no contaminante por encima de la M_e . La influencia de G5 y G6 en este ODS va muy de la mano con el enfoque de innovación social que Nathwani y Kammen (2019) sugieren para que, a través de la gobernanza, se alcancen avances tecnológicos para garantizar energías limpias.

ODS8: trabajo decente y crecimiento económico

El ODS8 presenta correlación moderada con *estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo* (G3) y *Estado de derecho* (G5). Cada gobernanza genera un modelo significativo, aunque la bondad de ajuste de los dos modelos es baja. El modelo con las dos gobernanzas mejora un poco la bondad de ajuste, pero G3 no es significativa. Luego los países para ubicar trabajo decente y crecimiento económico por encima de la M_e deben procurar mejorar los resultados de la *estabilidad política* (G3) y el *Estado de derecho* (G5). Entre los dos modelos se recomienda el F_{8,2}, dado que tienen un menor intervalo de confianza y menor error estándar de estimación. Si *Estado de derecho* (G5) supera la M_e , hay una probabilidad del 69,23% de tener un trabajo decente y crecimiento económico superior a la M_e . Como lo mencionan Schluep et al. (2021), la orientación del trabajo se debe acompañar con perspectivas locales, reglamentaciones claras (*Estado de derecho*) en la creación y sostenibilidad de los negocios y certidumbre ante las políticas (*estabilidad*).

ODS9: industria, innovación e infraestructura

El ods9 presenta una correlación moderada con *voz y rendición de cuentas* (G6). La gobernanza es significativa y la bondad de ajuste es baja. Así, $F_{9,1}$ es un modelo que presenta un ajuste bajo, así como igual probabilidad de ubicarse por encima o por debajo de la mediana. Se deduce que la voz y rendición de cuentas al mejorar influye positivamente sobre la industria, la innovación y la infraestructura.

En este ods, la necesidad de estar en contacto con el entorno y recibir retroalimentación de él es fundamental. En ese orden de ideas, como lo anuncia Denoncourt (2020), la información de agentes sobre innovación en los aspectos de propiedad y responsabilidad social que promuevan la buena gobernanza garantizan sostenibilidad.

ods11: ciudades y comunidades sostenibles

El ods11 presenta correlación moderada solo con *estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo* (G3). La gobernanza es significativa y la bondad de ajuste baja. En el modelo $F_{11,1}$, si G3 supera la Me, hay probabilidad de 66,70% de que el ods11 supere la Me. Para este caso, como lo presenta Tomor et al. (2019), la literatura es ambigua frente a los resultados de relacionamiento con la gobernanza pues depende de contextos específicos.

ods16: paz, justicia e instituciones sólidas

Este ODS muestra correlaciones fuertes con control de la corrupción (G1), efectividad gubernamental (G2), estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo (G3), y voz y rendición de cuentas (G6). Seguidamente, al analizar las parejas de gobernanzas G1G2, G1G3, G1G6, G2G3, G2G6 y G3G6, se encuentra que el modelo para cada gobernanza es significativo. Esto se reafirma con el equilibrio de poderes, argumentado por Malito et al. (2020), en donde la fortaleza de las instituciones garantiza un marco de políticas definidas y diseñadas para alcanzar la paz y la justicia.

Al analizar las combinaciones de las gobernanzas, se observa que mejora la bondad de ajuste de los modelos. G1G3 tienen una bondad de ajuste del modelo alto. G2G3 y G3G6 reducen el intervalo más del 10%, lo que mejora la predicción; siendo los mejores modelos, hay confusión, pero no interacción. De los tres modelos resultantes, se recomiendan $F_{16,2}$ y $F_{16,3}$, los cuales presentan una probabilidad de superar la Me en 80,36% y 79,59%, respectivamente. Las gobernanzas más influyentes sobre el ods16 son G3 y G6, respectivamente. El modelo $F_{16,1}$ es un modelo con alta bondad de ajuste; G3 aumenta el intervalo de confianza, luego puede ser menos preciso que los anteriores. En general, control de la corrupción, voz y rendición de cuentas y estabilidad política y ausencia de violencia son, respectivamente,

las gobernanzas más influyentes, con probabilidades superiores al 79% de tener paz, justicia e instituciones sólidas ubicadas por encima de la Me.

En resumen, para el fin de la pobreza se deben promover tanto la efectividad gubernamental como la estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo. El hambre cero tiene como variables clave de gobernanza el control de la corrupción y promover la voz y rendición de cuentas. La salud y el bienestar también deben dar cuenta del control de la corrupción y la efectividad gubernamental. Para tener una educación de calidad, nuevamente el control de la corrupción es clave, así como la estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo. Los temas de agua limpia y saneamiento requieren del control de la corrupción. Para la energía asequible y no contaminante, es necesario promover la voz y rendición de cuentas. En cuanto al trabajo decente y crecimiento económico, es pertinente conservar la estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo. Lo que respecta al desarrollo de la industria, innovación e infraestructura, se promueve con voz y rendición de cuentas. Para afirmar ciudades y comunidades sostenibles, es requerida la estabilidad política y la ausencia de violencia/terrorismo. Finalmente, para lograr paz, justicia e instituciones sólidas, son requeridos el control de la corrupción y la estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo.

Conclusiones

El artículo presenta una revisión conceptual sobre la gobernanza, los ods y cómo se ha hecho el abordaje en cuanto a su relacionamiento en la literatura académica. Luego, usando modelos de regresión logística, se muestran las probabilidades de mejoramiento de los ods por efecto de la gobernanza, y de ahí parte la discusión con la literatura, que finalmente busca esbozar algunas conclusiones en esta sección.

La gobernanza en los ods puede verse reflejada en los objetivos 16 (paz, justicia e instituciones sólidas) y 17 (alianzas para lograr los objetivos). En estos objetivos se observa la institucionalidad y la rendición de cuentas como elementos necesarios, pero no suficientes, y que requieren la participación y coordinación de diferentes agentes (Orellana, 2016). Es en estos dos objetivos donde quedaría plasmado un concepto de gobernanza para los ods. Sin embargo, como se muestra en la revisión de la literatura, la gobernanza puede permear varios de los objetivos a través de la multiplicidad de instituciones requeridas para formular políticas y ejecutar estrategias. Hay preocupaciones particulares en América por la investigación empírica en cuanto a educación, salud y clima, pero contrasta la falta de investigación más integral y que vincule gran parte de los ods. En esta investigación precisamente se busca esa integralidad y el énfasis institucional de encontrar relaciones con la gobernanza.

En ese orden de ideas, se logra determinar la relación de las gobernanzas con los ODS, con lo que se confirma la causalidad de gobernanza para la sostenibilidad que, de manera normativa, promueve la misma ONU, y que es seguido por otros grupos de interés e investigadores. Asimismo, desde el punto de vista empírico, en las ciencias sociales las gobernanzas anteceden a los ODS, haciendo notar la asociación estadística con correlaciones moderadas y fuertes. Finalmente, al revisar el efecto de las variables de gobernanza, se definen cuáles interactúan o generan confusión. En este ejercicio de investigación, se han tomado los mayores valores para los criterios de selección para evitar quedar en el límite del error. De acuerdo con los resultados presentados, se puede afirmar que los modelos están explicando la influencia de la gobernanza sobre los ODS.

Se han construido dieciocho modelos. Para siete de los diecisiete ODS no se generaron modelos de regresión que permitan clasificar y predecirlas: *igualdad de género* (ODS5), *reducción de la desigualdad* (ODS10), *producción y consumo responsable* (ODS12), *acción por el clima* (ODS13), *vida submarina* (ODS14), *vida de ecosistema terrestre* (ODS15) y *alianzas para lograr objetivos* (ODS17). En las que sí se generaron modelos, las variables de gobernanza que más contribuyen son las siguientes: *control de la corrupción* (G1) y *estabilidad política y ausencia de violencia/terrorismo* (G3), ambas de particular importancia en América.

Los diez ODS que superaron las condiciones descritas en la metodología coinciden en su mayoría (siete de ellos) con la necesidad de garantizar una gobernanza en la que prime la voz y la rendición de cuentas. De lo anterior se desprende que se requiere mayor transparencia tanto en la formulación de políticas como en su ejecución. Por su parte, *estabilidad política y control de la corrupción* incide en cinco de ellas. Es notoria la relación entre estas dos, dado que la mayor inestabilidad normalmente proviene del descontento popular por problemas, principalmente para los países latinoamericanos, que tienen que ver con la corrupción. Adicionalmente, se encuentra que *Estado de derecho y efectividad gubernamental* afecta a cuatro. Nuevamente estas dos se conectan en la necesidad de que las condiciones de la burocracia gubernamental estén dadas y garantizadas para poder reclamar por las vías del derecho que también deberán estar garantizadas. Vale destacar que la calidad regulatoria solo está incluida para el ODS de salud y bienestar, que paradójicamente fue uno de los cuellos de botella durante la pandemia por COVID-19.

El análisis de los ODS acá presentado busca sugerir a los hacedores de política pública, organizaciones no gubernamentales, inter/supranacionales y a la sociedad civil la importancia de entender los efectos de la buena gobernanza en el cumplimiento de los objetivos al 2030. Sin embargo, más allá de los resultados, se requiere de la cooperación de todos los actores para lograrlo. El cumplimiento de los ODS deberá entonces depender de acercar a los diferentes grupos de interés, incluidos los más vulnerables, a conocerlos y actuar para ellos a través de una mejor gobernanza.

Las limitaciones del estudio reposan en los datos que, a pesar de tener una fuente amplia de información a través de las agencias que los compilan, pueden existir problemas de imparcialidad al interior de ciertos países, por lo que hay que ser cautos a la hora de interpretación particular en cada país. A pesar de esto, se considera que los modelos resultantes son de gran ayuda para que los responsables de la elaboración de políticas y ejecución de estrategias se centren en el desarrollo de las gobernanzas que puedan influenciar los ODS. Asimismo, se espera que esta investigación dé pie para profundizar estudios específicos en cada ODS que, aunque ha sido la regla con esta metodología, puedan establecer conclusiones más específicas por cada objetivo, cada gobernanza o cada país. Asimismo, se sugiere revisar Latinoamérica de manera separada a EE. UU. y Canadá, pero en un periodo mayor de tiempo dada la necesidad metodológica de más observaciones para que se puedan generar modelos.

Declaración de conflicto de interés

Los autores no manifiestan conflictos de intereses institucionales ni personales.

Referencias bibliográficas

- Ahmad, R., Bashir, F., & Hussain, A. (2018). Human Capital, Governance and Poverty Reduction: A Panel Data Analysis. *Review of Economics and Development Studies*, 4, 103.
<http://doi.org/10.26710/reads.v4i1.285>
- Aidt, T., Dutta, J., & Sena, V. (2008). Governance regimes, corruption and growth: Theory and evidence. *Journal of Comparative Economics*, 36(2), 195-220.
<https://doi.org/10.1016/j.jce.2007.11.004>
- Aidt, T. S. (2010). Corruption and sustainable development [Working Paper CWPE 1061]. Apollo.
<https://doi.org/10.17863/CAM.5249>
- Alonso, J. A., Huitrón, A., & Santander, G. (2017). Iberoamérica y los objetivos de desarrollo sostenible. Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) <https://www.local2030.org/library/399/Iberoamrica-y-los-Objetivos-de-Desarrollo-Sostenible.pdf>
- Annan-Diab, F., & Molinari, C. (2017). Interdisciplinarity: Practical approach to advancing education for sustainability and for the Sustainable Development Goals. *The International Journal of Management Education*, 15(2), 73-83. <https://doi.org/10.1016/j.ijme.2017.03.006>
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1472811717300939>
- Ansari, N., Agus, C., & Kweku, E. (2021). SDG15 – Life on land: Towards effective biodiversity management. Emerald Insight. <https://doi.org/10.1108/9781801178143>
- Ayre, G., & Callway, R. (Eds.). (2005). *Governance for sustainable development: A foundation for the future*. Routledge. <https://www.routledge.com/Governance-for-Sustainable-Development-A-Foundation-for-the-Future/Ayre-Callway/p/book/9781844072088>

- Bashir, F. (2018). Human capital, governance and poverty reduction: A panel data analysis. *Review of Economics and Development Studies*, 4(1), 103-113. <https://ssrn.com/abstract=4015685>.
- Biermann, F., Kanie, N., & Kim, R. (2017). Global governance by goal-setting: The novel approach of the UN Sustainable Development Goals. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 26, 26-31. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2017.01.010>
- Biermann, F., Stevens, C., Bernstein, S., Gupta, A., & Kabiri, N., Kanie, N., Levy, M., Nilsson, M., Pintér, L., Scobie, M., & Young, O. (2014). Integrating governance into the sustainable development goals [Policy Brief N.º 3]. UNU-IAS. https://www.oneworld.net/sites/default/files/resources/2016-05/Post2015_UNU-IAS_PolicyBrief3.pdf
- Blesh, J., Hoey, L., Jones, A., Friedmann, H., & Perfecto, I. (2019) Development pathways toward “zero hunger”. *World Development*, 118, 1-14. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2019.02.004>
- Boas, I., Biermann, F., & Kanie, N. (2016). Cross-sectoral strategies in global sustainability governance: Towards a nexus approach. *International Environmental Agreements: Politics, Law and Economics*, 16(3), 449-464. <https://doi.org/10.1007/s10784-016-9321-1>
- Bowen, K. J., Cradock-Henry, N., Koch, F., Patterson, J., Häyhä, T., Vogt, J., & Barbi, F. (2017). Implementing the “Sustainable Development Goals”: Towards addressing three key governance challenges—collective action, trade-offs, and accountability. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 26-27, 90-96. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2017.05.002>
- Camou, A. (Comp.). (2001). *Los desafíos de la gobernabilidad. Estudio preliminar y compilación*. Editorial Plaza y Valdés.
- Carbone, G., Brugger, F., & Wagner, N. (2011). Oil, gas and minerals: The impact of resource-dependence and governance on sustainable development [CCDP Working Paper N.º 8]. Graduate Institute of International and Development Studies. https://repository.graduateinstitute.ch/record/12367?_ga=2.256241481.334284561.1685836378-834877970.1685836378
- Carvalho, G. O. (2001). Sustainable development: Is it achievable within the existing international political economy context? *Sustainable Development*, 9(2), 61-73. <https://doi.org/10.1002/sd.159>
- Chan, S., Weitz, N., Persson, Å., & Trimmer, C. (2018). SDG 12: Responsible Consumption and Production A review of research needs. Stockholm Environment Institute. <https://www.sei.org/wp-content/uploads/2018/11/review-sdg12-research-needs-final.pdf>
- Coccia, M. (2021). How a good governance of institutions can reduce poverty and inequality in society? En N. Faghih, & A. H. Samadi (Eds.), *Legal-economic institutions, entrepreneurship, and management. Contributions to management science* (pp. 65-94). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-60978-8_4

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2019) Quadrennial report on regional progress and challenges in relation to the 2030 Agenda for Sustainable Development in Latin America and the Caribbean. Forum of the Countries of Latin America and the Caribbean on Sustainable Development. CEPAL. <https://www.cepal.org/en/publications/44552-quadrennial-report-regional-progress-and-challenges-relation-2030-agenda>
- Commons, J. (1950). The economics of collective action. Macmillan.
- Cooper, A. (2014). The G20, contested global governance: BRICS, middle powers and small states. *Caribbean Journal of International Relations and Diplomacy*, 2(3), 87-109.
<https://journals.sta.uwi.edu/ojs/index.php/iir/article/view/495>
- Davidson, J. (2000). Sustainable development: Business as usual or a new way of living? *Environmental Ethics*, 22(1), 25-42. <https://doi.org/10.5840/enviroethics200022147>
- Denoncourt, J. (2020). Companies and UN 2030 Sustainable Development Goal 9 Industry, innovation and infrastructure. *Journal of Corporate Law Studies*, 20(1), 199-235.
<https://doi.org/10.1080/14735970.2019.1652027>
- Dietz, S., Neumayer, E., & De Soysa, I. (2007). Corruption, the resource curse and genuine saving. *Environment and Development Economics*, 12(1), 33-53.
<https://doi.org/10.1017/S1355770X06003378>
- Dlouhá, J., & Pospíšilová, M. (2018). Education for Sustainable Development Goals in public debate: The importance of participatory research in reflecting and supporting the consultation process in developing a vision for Czech education. *Journal of Cleaner Production*, 172, 4314-4327.
<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2017.06.145>
- Ekins, P. (1993). Limits to growth and Sustainable Development. Grappling with ecological realities. *Ecological Economics*, 8(3), 269-288. [https://doi.org/10.1016/0921-8009\(93\)90062-B](https://doi.org/10.1016/0921-8009(93)90062-B)
- Faranak, J., Kamran, H., Katayoun, J., & Riahi, L. (2018). Explaining the Indicators of Good Governance in the Health System. *Revista Publicando*, 5, 15(2), 965-1006.
<https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/1408>
- Florini, A., & Pauli, M. (2018) Collaborative governance for the Sustainable Development Goals. *Asia and the Pacific Policy Studies*, 5(3), 583-598. <https://doi.org/10.1002/app5.252>
- Galli, A., Đurović, G., Hanscom, L., & Knežević, J. (2018). Think globally, act locally: Implementing the Sustainable Development Goals in Montenegro. *Environmental Science & Policy*, 84, 159-169.
<https://doi.org/10.1016/j.envsci.2018.03.012>
- Glass, L., & Newig, J. (2019). Governance for achieving the Sustainable Development Goals: How important are participation, policy coherence, reflexivity, adaptation and democratic institutions? *Earth System Governance*, 2, 100031. <https://doi.org/10.1016/j.esg.2019.100031>.

- Güney, T. (2017). Governance and sustainable development: How effective is governance? *The Journal of International Trade & Economic Development*, 26(3), 316-335.
<https://doi.org/10.1080/09638199.2016.1249391>
- Hák, T., Janoušková, S., & Moldan, B. (2016). Sustainable Development Goals: A need for relevant indicators. *Ecological Indicators*, 60, 565-573. <https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2015.08.003>
- Hamilton, M., & Lubell, M. (2018). Collaborative governance of climate change adaptation across spatial and institutional scales. *Policy Studies Journal*, 46(2), 222-247.
<https://doi.org/10.1111/psj.12224>
- Hassan, M. S., Bukhari, S., & Arshed, N. (2020). Competitiveness, governance and globalization: What matters for poverty alleviation? *Environment, Development and Sustainability*, 22(4), 3491-3518
<https://doi.org/10.1007/s10668-019-00355-y>
- Herrera, V. (2019). Reconciling global aspirations and local realities: Challenges facing the Sustainable Development Goals for water and sanitation, *World Development*, 118, 106-117.
<https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2019.02.009>
- Hopwood, B., Mellor, M., & O'Brien, G. (2005) Sustainable development: Mapping different approaches. *Sustainable Development*, 13(1), 38-52. <https://doi.org/10.1002/sd.244>
- Horn, P., & Grugel, J. (2018). The SDGs in middle-income countries: Setting or serving domestic development agendas? Evidence from Ecuador. *World Development*, 109, 73-84.
<https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2018.04.005>
- Jeffery, J. (2006). Governance for a sustainable future. *Public Health*, 120(7), 604-608.
<https://doi.org/10.1016/j.puhe.2006.04.004>
- Jessop, B. (1997). Capitalism and its future: Remarks on regulation, government and governance. *Review of International Political Economy*, 4(3), 561-581.
<https://doi.org/10.1080/096922997347751>
- Jiménez Herrero, L. M. (1999). Cambio global, desarrollo sostenible y coevolución. *Sostenible?*, 1, 37-63. <https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/1412/01-0005-00.pdf?sequence=1>
- Jordan, A. (2008). The governance of sustainable development: Taking stock and looking forwards. *Environment and Planning C. Government and Policy*, 26(1), 17-33. <https://doi.org/10.1068/cav6>
- Joshi, D. K., Hughes, B., & Sisk, T. (2015). Improving governance for the Post-2015 Sustainable Development Goals: Scenario forecasting the next 50 years. *World Development*, 70, 286-302.
<https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2015.01.013>
- Kane, M. (1999). Sustainability concepts: From theory to practice. En J. Köhn, J. Gowdy, F. Hinterberger, & J. van der Straaten (Eds.), *Sustainability in question. The search for a conceptual framework* (pp. 15-32). Edward Elgar.

- Kanie, N., & Biermann, F. (Eds.). (2017). *Governing through goals: Sustainable Development Goals as governance innovation*. The MIT Press.
- <https://doi.org/10.7551/mitpress/9780262035620.001.0001>
- Kanie, N., Zondervan, R., & Stevens, C. (2014). *Ideas on Governance 'of' and 'for' Sustainable Development Goals: UNU-IAS/POST2015. Conference Report*. United Nations University Institute for the Advanced Study of Sustainability; Tokyo Institute of Technology; Earth System Governance Project.
- <https://collections.unu.edu/view/UNU:6195>
- Kaufmann, D., Kraay, A., & Zoido-Lobatón, P. (1999a). *Governance matters* [Policy Research Working Paper 2196]. World Bank. <https://doi.org/10.1596/1813-9450-2196>
- Kaufmann, D., Kraay, A., & Zoido-Lobatón, P. (1999b). *Aggregating governance indicators*. [Policy Research Working Paper 2195]. World Bank.
- <https://info.worldbank.org/governance/wgi/pdf/govind.pdf>
- Kemp, R., Parto, S., & Gibson, R. (2005). Governance for sustainable development: Moving from theory to practice. *International Journal of Sustainable Development*, 8(1, 2). 12-30.
- <https://doi.org/10.1504/IJSD.2005.007372>
- Kooiman, J. (2005). Gobernar en gobernanza. En A. Cerillo i Martínez (Coord.), *La gobernanza hoy: 10 textos de referencia* (pp. 57-82).
- <https://webs.ucm.es/centros/cont/descargas/documento24211.pdf>
- Lange, A., Leal Filho, W., Londero Brandli, L., & Sapper, J. (2019). Assessing research trends related to Sustainable Development Goals: Local and global issues. *Journal of Cleaner Production*, 208, 841-849. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2018.09.242>
- Leal Filho, W., Azeiteiro, U., Alves, F., Pace, P., Mifsud, M., Brandli, L., Caeiro, S., & Disterheft, A. (2018). Reinvigorating the sustainable development research agenda: The role of the Sustainable Development Goals (SDG). *International Journal of Sustainable Development & World Ecology*, 25(2), 131-142. <https://doi.org/10.1080/13504509.2017.1342103>
- Malito, D., Umbach, G., Savoia, A., & Hulme, D. (2020). Measuring governance to achieve sustainable development: Promises and challenges. En W. Leal Filho, A. Marisa Azul, L. Brandli, A. Lange Salvia, P. Gokcin Ozuyar, & T. Wall (Eds.), *Peace, justice and strong institutions: Encyclopedia of the UN Sustainable Development Goals* (pp. 1-13). Springer Nature. https://doi.org/10.1007/978-3-319-71066-2_32-1
- Meuleman, L. (2011). Metagovernance. En B. Badie, D. Berg-Schlosser, & L. Morlino (Eds.), *International Encyclopedia of Political Science* (pp. 1555-1558). SAGE Publications.
- <https://doi.org/10.4135/9781412994163>

- Meuleman, L., & Niestroy, I. (2015). Common but differentiated governance: A meta-governance approach to make the SDGs work. *Sustainability*, 7(9), 12295-12321.
<https://doi.org/10.3390/su70912295>
- Monkelbaan, J. (2019) Governance for the sustainable development goals: Exploring an integrative framework of theories, tools, and competencies. Springer Link <https://doi.org/10.1007/978-981-13-0475-0>
- Muff, K., Kapalka, A., & Dyllick, T. (2017). The Gap Frame - Translating the SDGs into relevant national grand challenges for strategic business opportunities. *The International Journal of Management Education*, 15(2), Part B, 363-383. <https://doi.org/10.1016/j.ijme.2017.03.004>
- Nathwani, J., & Kammen, D. M. (2019). Affordable energy for humanity: A global movement to support universal clean energy access. *Proceedings of the IEEE*, 107(9), 1780-1789.
<https://doi.org/10.1109/JPROC.2019.2918758>
- Nicolai, S., Bhatkal, T., Hoy, C., & Aedy, T. (2016). Projecting progress: The SDGs in Latin America and the Caribbean. Overseas Development Institute. <https://cdn.odi.org/media/documents/11376.pdf>
- North, D. C. (1990). *Institutions, institutional change, and economic performance*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511808678>
- O'Connor, M. (Ed.). (1994). Is capitalism sustainable? Political economy and politics of ecology. The Guilford Press.
- O'Connor, J. (2002). ¿Es posible el capitalismo sostenible? En H. Alimonda (Comp.), *Ecología política. Naturaleza, sociedad y utopía* (pp. 27-52). CLACSO.
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/ecologia/connor.pdf>
- Olson, M., Sarna, N., & Swamy, A. (2000). Governance and growth: A simple hypothesis explaining cross-country differences in productivity growth. *Public Choice*, 102(3-4), 341-364.
<https://doi.org/10.1023/A:1005067115159>
- Orellana, M. (2016). Governance and the Sustainable Development Goals: The increasing relevance of access rights in principle 10 of the Rio Declaration. *RECIEL*, 25(1), 50-58.
<https://doi.org/10.1111/reel.12153>
- Organization for Economic Cooperation and Development [OECD]. (s. f.a). *Governance and policy coherence for the SDGs*. OECD <https://www.oecd.org/gov/pcsd/public-governance-sdgs/>
- Organization for Economic Cooperation and Development [OECD]. (s. f.b) *Sustainable Development Goals and public governance*. OECD <https://www.oecd.org/gov/sustainable-development-goals-and-public-governance.htm>
- Pisano, U., Lange L., Berger G., & Hamtener, M. (2015). *The Sustainable Development Goals (SDG) and their impact on the European SD governance framework* [ESDN Quarterly Report N.º 35]. European Sustainable Development Network. https://www.esdn.eu/fileadmin/ESDN_Reports/2015-

January-

The_Sustainable_Development_Goals_SDGs_and_their_impact_on_the_European_SD_governance_framework.pdf

Rhodes, R. (1996). The new governance: Governing without government. *Political Studies*, 44(4), 652-667. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9248.1996.tb01747.x>

Rodríguez, A. (2019). Defining governance in Latin America. *Public Organization Review*, 19, 5-19
<https://doi.org/10.1007/s11115-018-0427-5>

Rummery, K. (2021). Gender equality and the governance of long-term care policy: New comparative models and paradigms. *Journal of International and Comparative Social Policy*, 37(1), 16-33.
<https://doi.org/10.1017/ics.2020.16>

S&C & Yale-Center for Business and the Environment [CBEY]. (2020) Report of results Global Survey on Sustainability and the SDGs: Awareness, priorities, need for action. <https://www.globalsurvey-sdgs.com/>

Sachs, J., Schmidt-Traub, G., Kroll, C., Durand-Delacre, D., & Teksoz, K. (2017). SDG Index and dashboards report 2017. Bertelsmann Stiftung and Sustainable Development Solutions Network (SDSN). <http://www.sdgindex.org/assets/>

Sachs, J., Schmidt-Traub, G., Kroll, C., Lafortune, G., & Fuller, G. (2019). Sustainable development report 2019: G20 and large countries edition. Bertelsmann Stiftung and Sustainable Development Solutions Network (SDSN).

https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2019/2019_sustainable_development_report_g20.pdf

Sagaró del Campo, N., & Zamora-Matamoros, L. (2020). Técnicas estadísticas para identificar posibles relaciones bivariadas. *Revista Cubana de Anestesiología y Reanimación*, 19(2), e603.

<https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=100242>

Sahnoun, M., & Abdennadher, C. (2022) Returns to investment in Education in the OECD countries: Does governance quality matter? *Journal of Knowledge Economics*, 13(3), 1819-1842.

<https://doi.org/10.1007/s13132-021-00783-0>

Said, A., & Chuenpagdee, R. (2019). Aligning the sustainable development goals to the small-scale fisheries guidelines: A case for EU fisheries governance. *Marine Policy*, 107, 103599.

<https://doi.org/10.1016/j.marpol.2019.103599>.

Sanahuja, J. A. (Ed.). (2020) La Agenda 2030 en Iberoamérica. Políticas de cooperación y “desarrollo en transición”. Fundación Carolina. <https://core.ac.uk/download/pdf/294761859.pdf>

Schluep, I., Aerni P., & Stavridou, M. (2021). Preface to Transitioning to decent work and economic growth. En P. Aerni, M. Stavridou, & I. Schluep (Eds.), *Transitioning to decent work and economic growth* (pp. 1-8). MDPI.

<https://library.oapen.org/viewer/web/viewer.html?file=/bitstream/handle/20.500.12657/54273/9783038977780.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Scholte, J. A., & Söderbaum, F. (2017). A changing global development agenda? *Forum for Development Studies*, 44(1), 1-12. <https://doi.org/10.1080/08039410.2017.1275843>

Scholz, I. (2017). National strategies for sustainable development between Rio 1992 and New York 2015. En M. von Hauff, & C. Kuhnke (Eds.), *Sustainable development policy: A European perspective* (pp. 24-45). Routledge. <https://www.die-gdi.de/en/others-publications/article/national-strategies-for-sustainable-development-between-rio-1992-and-new-york-2015/>

Schweikert, A. (2017). *Why governance matters - The implementation of the 2030 agenda for sustainable development* [Tesis de maestría, Universidad de Utrecht]. UU Theses Repository. <https://studenttheses.uu.nl/handle/20.500.12932/28299>

Storey, M., Killian, S., & O'Regan, P. (2017). Responsible management education: Mapping the field in the context of the SDGs. *The International Journal of Management Education*, 15(2), Part B, 93-103. <https://doi.org/10.1016/j.ijme.2017.02.009>

Sustainable Development Solutions Network. (2015). *Indicators and a monitoring framework for the Sustainable Development Goals: Launching a data revolution for the SDGs* [Reporte]. <https://irp-cdn.multiscreensite.com/be6d1d56/files/uploaded/150612-FINAL-SDSN-Indicator-Report1.pdf>

Terama, E., Milligan, B., Jiménez-Aybar, R., Mace, G. M., & Ekins, P. (2016). Accounting for the environment as an economic asset: Global progress and realizing the 2030. Agenda for Sustainable Development. *Sustainability Science*, 11(6), 945-950. <https://doi.org/10.1007/s11625-015-0350-4>

Tomor, Z., Meijer, A., Michels, A., & Geertman, S. (2019). Smart governance for sustainable cities: Findings from a systematic literature review. *Journal of Urban Technology*, 26(4), 3-27. <https://doi.org/10.1080/10630732.2019.1651178>

United Nations [UN]. (1992). *The Rio Declaration on environment and development* [Reporte A/CONF.151/26 (Vol. 1)]. United Nations. https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/generalassembly/docs/globalcompact/A_CONF.151_26_Vol.I_Declaration.pdf

United Nations [UN]. (2015). *Transforming our world: The 2030 agenda for sustainable development*. United Nations.

<https://sdgs.un.org/sites/default/files/publications/21252030%20Agenda%20for%20Sustainable%20Development%20web.pdf>

United Nations Research Institute for Social Development [UNRISD]. (2019). *Measuring and reporting sustainability performance: Are corporations and SSE organizations meeting the SDG Challenge?* [Event Brief 9]. UNRISD. <https://cdn.unrisd.org/assets/library/briefs/pdf-files/09-sdpi-conference-2019-event-brief.pdf>

- Van Zanten, J., & Van Tulder, R. (2021). Towards nexus-based governance: defining interactions between economic activities and Sustainable Development Goals (SDGs), *International Journal of Sustainable Development & World Ecology*, 28(3), 210-226.
<https://doi.org/10.1080/13504509.2020.1768452>
- Van Zeijl-Rosema, A., Cörvers, R., Kemp, R., & Martens, P. (2008). Governance for sustainable development: A framework. *Sustainable Development*, 16(6), 410-421.
<https://doi.org/10.1002/sd.367>
- Voß, J. P., Bauknecht, D., & Kemp, R. (2006). *Reflexive governance for sustainable development*. Edward Elgar. <https://doi.org/10.4337/9781847200266>
- Williamson, O. E. (2005). The economics of governance. *American Economic Review*, 95(2), 1-18.
<https://doi.org/10.1257/000282805774669880>
- World Bank. (2017). Atlas of Sustainable Development Goals 2017: From World Development Indicators. World Banck. <http://hdl.handle.net/10986/26306>
- World Commission on Environment and Development [WCED] (1987). *Our common future* (Brundtland Report). United Nations. <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/5987our-common-future.pdf>
- Zuklin, T. (2021). International governance of global commons in the context of SDG 17. *Partnerships for the goals* (pp. 656-666). https://doi.org/10.1007/978-3-319-95963-4_7
- Zurbriggen, C. (2011). Gobernanza: una mirada desde América Latina. *Perfiles Latinoamericanos*, 19(38), 39-64.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/perlat/v19n38/v19n38a2.pdf>

Anexo 1.

Medianas de cada año de los 23 Países del estudio.

		Mediana		
Ods y G		2017	2018	2019
ODS1	Fin de la pobreza	97,8000	98,4000	89,8600
ODS2	Hambre cero	52,7000	56,2000	54,6600
ODS3	Salud y Bienestar	78,4000	79,3000	77,9600
ODS4	Educación de calidad	78,2000	77,9000	84,6600
ODS5	Igualdad de genero	70,3000	74,2000	70,4500
ODS6	Agua limpia y saneamiento	87,7000	90,3000	75,4100
ODS7	Energía asequible y no contaminante	81,5000	83,0000	88,4700
ODS8	Trabajo decente y crecimiento económico	61,8000	66,0000	75,6100
ODS9	Industria innovación e infraestructura	25,3000	28,2000	29,3300
ODS10	Reducción de la desigualdad	38,4000	36,5000	37,1950
ODS11	Ciudades y comunidades sostenibles	88,4000	80,8000	81,1600
ODS12	Producción y consumo responsable	73,5000	74,0000	82,7400
ODS13	Acción por el clima	86,9000	88,4000	90,6600
ODS14	Vida submarina	45,8000	51,0000	60,0600
ODS15	Vida de ecosistema terrestre	53,5000	51,5000	60,7400
ODS16	Paz justicia e instituciones sólidas	52,2000	57,1000	58,3100
ODS17	Alianzas para lograr objetivos	64,4000	63,1000	68,9600
G1	Control de la Corrupción	-0,5100	-0,5200	-0,5000
G2	Efectividad Gubernamental	-0,0700	-0,1200	-0,1700
G3	Estabilidad Política y Ausencia de Violencia/Terrorismo	-0,2600	-0,2400	-0,1300
G4	Calidad de Regulación	-0,1100	-0,0800	-0,0500
G5	Estado de Derecho	-0,3600	-0,4000	-0,4300
G6	Voz y Rendición de Cuentas	0,1500	0,1400	0,2000

Fuente: elaboración propia con cálculos SPSS

Anexo 2.

Riesgo (Valor; Intervalo), Information value_ IV, Correlación de Pearson_Cp

			G1	G2	G3	G4	G5	G6
ODS1.	OR	Valor	3,5	10,938	23,029	4	10,938	5,98
		Li	1,298	3,574	6,529	1,469	3,574	2,112
		Ls	9,434	33,474	81,222	10,895	33,474	16,931
	IV		0,37962514	1,280671 26	2,03570977	0,46209812	1,28067125 6	0,74969145
	CP		0,303	0,535	0,652	0,333	0,535	0,419
ODS2.	OR	Valor	15,388	4,545	4,55	2,418	8	10,938
		Li	4,758	1,65	1,645	0,919	2,73	3,574
		Ls	49,767	12,521	12,584	6,363	23,444	33,474
	IV		1,62219555	1,280671 26	2,03570977	0,46209812	1,28067125 6	0,74969145
	CP		0,593	0,361	0,36		0,477	0,535
ODS3.	OR	Valor	0,71	0,593	0,477	0,565	0,419	0,593
		Li	9,084	4,758	2,731	4,132	2,112	4,758
		Ls	132,701	49,767	23,728	40,903	16,931	49,767
	IV		2,51716102	1,622195 55	0,99016756	1,450880445	0,74969145	1,62219554 7
	CP		0,71	0,593	0,477	0,565	0,419	0,593
ODS4.	OR	Valor	5,98	5,98	6	4	2,722	5,98
		Li	2,112	2,112	2,109	1,469	1,027	2,112
		Ls	16,931	16,931	17,068	10,895	7,214	16,931
	IV		0,74969145	0,749691 45	0,74656645	0,46209812	0,24527473 3	0,74969145
	CP		0,419	0,419	0,418	0,333		0,419
ODS5.	OR	Valor	3,5	2,722	2,714	1,188	2,133	1,68
		Li	1,298	1,027	1,021	0,461	0,815	0,648
		Ls	9,434	7,214	7,219	3,057	5,581	4,358
	IV		0,37962514	0,245274 73	0,2420676	0,00737741	0,14152813 4	0,06681435 2
	CP		0,303					
ODS6.	OR	Valor	5,98	2,722	2,123	1,5	3,5	4,545
		Li	2,112	1,027	0,809	0,58	1,298	1,65
		Ls	16,931	7,214	5,575	3,877	9,434	12,521
	IV		0,74969145	0,245274 73	0,13878598	0,040956072	0,37962514 2	0,54676834 8
	CP		0,419				0,303	0,361
OD	OR	Valor	5,2	3,977	3,045	1,688	6,9	6,9

		Li	1,861	1,459	1,136	0,65	2,394	2,394
		Ls	14,529	10,843	8,159	4,382	19,885	19,885
	IV		0,64331105	0,458255 37	0,29999439	0,068057613	0,86624820 1	0,86624820 1
	CP		0,39	0,331			0,448	0,448
ODS8.	OR	Valor	2,722	2,722	8,05	1,5	5,98	2,722
		Li	1,027	1,027	2,731	0,58	2,112	1,027
		Ls	7,214	7,214	23,728	3,877	16,931	7,214
	IV		0,24527473	0,245274 73	0,99016756	0,040956072	0,74969145 3	0,24527473 3
	CP				0,477		0,419	
ODS9.	OR	Valor	2,917	2,917	4,724	4,833	5,313	7,44
		Li	1,028	1,028	1,602	1,598	1,749	2,316
		Ls	8,273	8,273	13,926	14,617	16,136	23,898
	IV		0,27924559	0,279245 59	0,57379271	0,582263438	0,65350273 1	0,91618017
	CP				0,35	0,348	0,369	0,431
ODS10.	OR	Valor	2,401	1,176	1,467	1,333	1,176	1,886
		Li	0,911	0,456	0,565	0,516	0,456	0,723
		Ls	6,328	3,035	3,809	3,443	3,035	4,917
	IV		0,18864971	0,006588 61	0,036229	0,020652851	0,00658860 5	0,09964615 1
	CP							
ODS11.	OR	Valor	1,68	3,5	6	3,096	3,5	3,5
		Li	0,648	1,298	2,109	1,159	1,298	1,298
		Ls	4,358	9,434	17,068	8,271	9,434	9,434
	IV		0,06681435	0,379625 14	0,74656645	0,311079572	0,37962514 2	0,37962514 2
	CP			0,303	0,418		0,303	0,303
ODS12.	OR	Valor	0,408	0,246	0,135	0,364	0,188	0,104
		Li	0,155	0,09	0,045	0,137	0,067	0,034
		Ls	1,077	0,673	0,398	0,965	0,527	0,314
	IV		0,1968678	0,471362 1	0,9115153	0,25034568	0,65944526 2	1,15675495 6
	CP			-0,336	-0,456		-0,394	-0,51
ODS13.	OR	Valor	0,408	0,318	0,311	0,283	0,246	0,408
		Li	0,155	0,119	0,115	0,105	0,09	0,155
		Ls	1,077	0,853	0,84	0,763	0,673	1,077
	IV		0,19686782	0,318092 31	0,32778114	0,386128123	0,47136207	0,19686782 4
	CP					-0,305	-0,336	-0,22

ODS14.	OR	Valor	2,401	1,176	0,915	1,688	1,488	2,401
		Li	0,911	0,456	0,353	0,65	0,574	0,911
		Ls	6,328	3,035	2,37	4,382	3,851	6,328
	IV		0,18864971	0,006588 61	0,0019499	0,068057613	0,03924014 6	0,18864971 2
	CP							
ODS15.	OR	Valor	0,96	0,599	0,48	0,667	0,759	0,759
		Li	0,371	0,23	0,183	0,257	0,293	0,293
		Ls	2,481	1,559	1,263	1,73	1,965	1,965
	IV		0,00041584	0,065272 89	0,13194256	0,040959548	0,06527288 8	0,01896745 1
	CP							
ODS16.	OR	Valor	15,388	15,388	8	11,048	2,418	15,388
		Li	4,758	4,758	2,73	3,583	0,919	4,758
		Ls	49,767	49,767	23,444	34,067	6,363	49,767
	IV		1,62219555	0,992460 74	1,27996806	0,191712251	1,62219554 7	0,74969145
	CP		0,593	0,477	0,535		0,593	0,419
ODS17.	OR	Valor	1,328	1,052	1,318	0,589	1,052	1,328
		Li	0,515	0,409	0,509	0,227	0,409	0,515
		Ls	3,426	2,708	3,412	1,529	2,708	3,426
	IV		0,02006442	0,000638 9	0,01880779	0,069402299	0,00063890 2	0,02006441 6
	CP							

Las celdas sombreadas indican riesgo significativo (OR), IV fuerte y correlación moderada a muy buena

Fuente: elaboración propia con cálculos SPSS